

# ELOGIO DEL ENTUSIASMO

MANUEL OLMEDO CHECA

El día que tomó posesión de su cargo, nuestro Decano terminó sus palabras con un llamamiento al entusiasmo, una palabra cuya definición es *exaltación del ánimo que se produce por algo que cautiva o que es admirado*, y cuya etimología proviene del griego y significa *tener un Dios dentro de sí: En-Theos*.

Es obvio que enfrentarse a la vida y a las circunstancias con este bagaje inicial, adunándolo con el estudio y el tesón, conforma un estado de ánimo que favorece y propicia el éxito en la empresa que cada cual debe acometer en su curso vital. El entusiasmo es pues un factor imprescindible, sin el cual no resultará nada fácil alcanzar metas, por cercanas que estas puedan estar.

Junto a esta líneas aparece una crítica literaria sobre un libro de Rüdiger Safranski, prestigioso filósofo alemán, que durante más de cincuenta años ha profundizado sobre el Romanticismo, sobre la Libertad, sobre la Verdad o sobre el Idealismo, estudiando las obras de Rousseau, Nietzsche, Schopenhauer o Heidegger.

38 Caballo Verde

JUEVES, 6 - IV - 2006 LA RAZÓN

Rüdiger Safranski. «Schiller o la invención del idealismo alemán»

## Elogio del entusiasmo

Tusquets Editores  
576 páginas. 25 euros

**S**i parafraseando el prólogo del «Wallenstein», «quien satisface a lo mejor de su tiempo, vive para todas las épocas», no puede negarse que Friedrich Schiller (1759-1805) ha alcanzado indiscutiblemente la condición de clásico intemporal. En esta atractiva biografía, escrita al calor del 200º aniversario de su muerte, celebrado el año pasado en Alemania, Rüdiger Safranski vuelve a visitar el género que tanta reputación académica y éxito de público le ha proporcionado.

Imaginense uno de esos cuadros sublimes de Caspar David Friedrich en los que un individuo se enfrenta, majestuoso, a un inmenso paisaje que se extiende a sus pies. La obra sitúa de modo parecido al biografiado ante el telón de fondo del universo idealista, por definición sojuzgador del reino natural. A tenor de esta imagen, no es extraño que Safranski comience su biografía fascinado por el espíritu con el que el enfermo Schiller supera sus propios límites. El hombre al que cualquier médico habría desahuciado, es capaz de vencer todo obstáculo. «El Idealismo –deducirá Safranski– actúa cuando alguien, animado por la fuerza de su entusiasmo, sigue viviendo a pesar de que el cuerpo ya no lo permite». En este sentido resulta interesante la definición de Schiller como «Sartre de finales del siglo XVIII»: ambos lucharon contra el dominio de las cosas.

El Shakespeare alemán



Y también sobre la obra de Friedrich Schiller, el gran poeta germano al que debemos la Oda a la alegría, que con la música de la novena sinfonía del genial Beethoven es hoy el himno de Europa.

La citada crítica literaria fue publicada en el diario La Razón el día 6 de abril del año 2006 por Germán Cano, profesor de Filosofía en la Universidad de Alcalá de Henares. Desde hace doce años la habíamos guardado, y hoy ha llegado el momento de sacarla de nuestro particular desván.



Pero nadie crea que esta ajada página de periódico ha aparecido como consecuencia de tener perfectamente clasificados mis “papeles”. No se equivoque el lector. Carezco de esa gran cualidad que es ser ordenado. Su aparición se ha debido a algo mucho más prosaico: a una mudanza, es decir al azar... o mejor dicho: a la Divina Providencia.

Claro que, para ejemplo de desordenación, la imagen que se muestra. Pero, a fuer de ser positivos, es digno de ser admirado el

grado de optimización de un humilde poste de madera, más propio del siglo XIX que del XXI.

Pero volviendo a la cuestión el fortuito hallazgo de la página del periódico ha venido a producirse después de la intervención de nuestro Decano, a la que hemos aludido.

El elogio del entusiasmo es más que oportuno porque la nueva Junta de Gobierno de nuestro Colegio, ya superados por fortuna



Las cuatro esculturas que adornan estas páginas embellecen la fachada marítima de Ceuta. Se deben a los hermanos Pedrajas, y son réplicas de las realizadas en 1892 por los hermanos Nicoli.



El entusiasmo es la levadura que hace que sus esperanzas brillar a las estrellas. El entusiasmo es el brillo en sus ojos, el columpio en su modo de andar. El agarre de la mano, la oleada irresistible de voluntad y energía para ejecutar sus ideas.

—Henry Ford

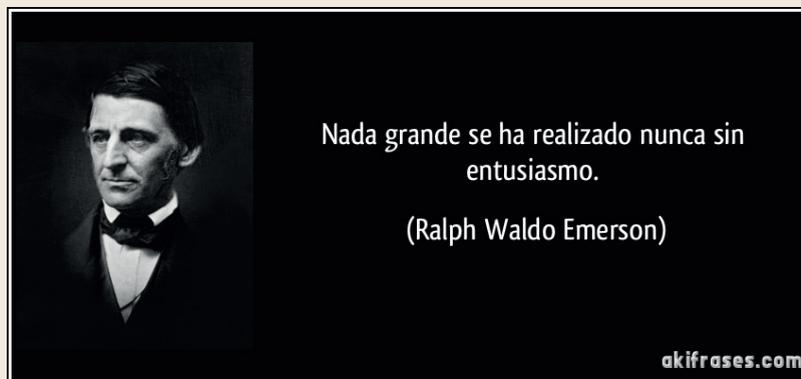
[www.frasesgo.com](http://www.frasesgo.com)



La capacidad de entusiasmo es signo de salud espiritual

(Gregorio Marañón)

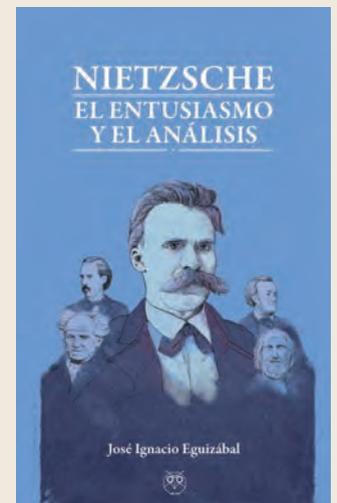
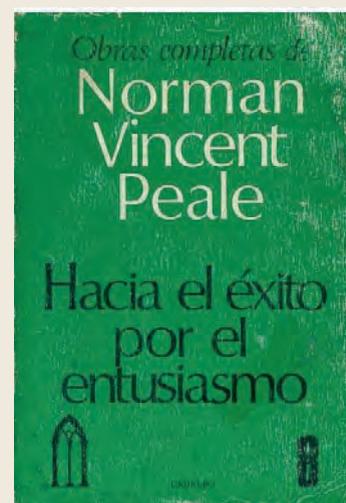
[akifrases.com](http://akifrases.com)



Nada grande se ha realizado nunca sin entusiasmo.

(Ralph Waldo Emerson)

[akifrases.com](http://akifrases.com)



episodios al menos esperpénticos, gracias a la voluntad de una gran mayoría de colegiados, ha de continuar afrontando los retos de nuestra profesión.

El Colegio aún tiene que proseguir defendiendo nuestras atribuciones, interponiendo los oportunos recursos, y debe hacer oír su voz en lo relativo a la enseñanza. Parafraseando a Einstein, el Colegio ha de continuar luchando para que contra los atávicos sentidos se imponga la razón.

Las cosas han cambiado mucho en España y en nuestra profesión en los últimos veinte años. Se han culminado objetivos que parecían un sueño. Y la clave ha estado en Europa... y en la sostenida lucha de nuestro colectivo, en el esfuerzo tenaz de muchos compañeros por lograr que en España fuera normal lo que fuera de España era lo normal.

Esta revista ha sido un claro testigo de tal esfuerzo, gracias al cual se pudieron vencer actitudes periclitadas, más propias del oscurantismo del pasado que del presente y el futuro. El hombre inconsistente tiene miedo a la luz.

Para aportar luz a nuestra profesión —la luz de la Cultura— e irradiarla hacia la sociedad que nos rodea, nació esta revista. Como se expresa en el último párrafo del citado texto periodístico:

Schiller, al que podría calificarse como el “Shakespeare alemán”, intentará mostrar que el Arte, precisamente en razón de su autonomía y estatuto desinteresado, de su desvinculación de fines inmediatos, es capaz de cumplir una misión que no podría desarrollarse por medios más moralistas o descarnadamente racionales: la elevación de la Humanidad.